



LA RELIGIÓN EN EL SISTEMA PREVENTIVO

FORMACIÓN

SALESIANA



**HOGARES
DON BOSCO**

1. INTRODUCCIÓN

Con este tema queremos conseguir los siguientes objetivos:

1. Seguir conociendo el Sistema Preventivo.
2. Valorar la religión en tiempos de D. Bosco.
3. Conocer la religión hoy.
4. Cómo vivimos los sacramentos

2. ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V./ Envía tu Espíritu y todo será creado.

R./ Y repuebla la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Leemos el Evangelio, lectura del día.

3. IDEARIO

• Lectura de un párrafo del Ideario.

Hacemos un breve comentario para su comprensión y asimilación.

En cada reunión se leerá un párrafo elegido de forma consecutiva con el objeto de ir conformando paulatinamente el conocimiento del mismo.

“No se ama lo que no se conoce”

4. LA RELIGIÓN EN EL SISTEMA PREVENTIVO

«Mi sistema descansa por entero en la razón, en la religión y en el amor.» (Mbe XIII, 778)

LA RELIGIÓN

San Juan Bosco fue un educador excepcional. Su inteligencia aguda, su sentido común y su profunda espiritualidad le llevaron a crear un sistema de educación capaz de desarrollar la persona en su totalidad – cuerpo, corazón, mente y espíritu valora en su justo punto el crecimiento en la libertad mientras coloca al niño en el centro mismo de toda la empresa educativa.

A fin de distinguir su método del sistema educativo de represión vigente en Italia en el siglo

XIX, dio a su nuevo método el nombre de sistema “preventivo” – porque busca la manera de prevenir la necesidad del castigo poniendo al niño en un entorno en el cual él/ella se ve capaz de ser lo mejor que uno puede ser. Es una manera agradable, amable e integral de abordar la educación.

LA RELIGIÓN principio y meta de todo su hacer educativo. Segunda convicción a destacar. Don Bosco insiste en que la religión es la verdadera fuente de felicidad: “Voy a indicaros un plan de vida cristiana que os pueda mantener alegres y contentos para que podáis exclamar con el santo profeta David: Sirvamos al Señor con santa “alegría” Tal es el objetivo de este libro: mostraros cómo servir al Señor manteniéndonos siempre alegres” (D.B. “Il Gione Provveduto”).

Para Don Bosco no se puede educar sino hay dimensión religiosa, si no se efectúa el encuentro personal con Cristo, la adhesión a su persona hecha de libertad de hijos y no de normas sino de una fe que se vive, que libera y que se celebra. El método preventivo prevé un servicio total al joven, actuando en todas sus exigencias físicas psico-afectivas y espirituales, Don Bosco con la religión pretendía “educar evangelizando y evangelizar educando”.

¿Qué les dice la religión a tantos jóvenes y adultos, preocupados sobre todo por el dinero, su salud física, el éxito y otros deseos inconfesables y sin límites, movidos y alentados por la TV y la publicidad?

El tiempo de D. Bosco fue un tiempo de grandes cambios (Restauración después de la Revolución francesa, el liberalismo, el nacimiento de la industria, el nacionalismo, el socialismo...). Jamás se desalentó ante estas situaciones. Ante este panorama poco consolador, él se propuso llevar a cabo una gran batalla: hacer que triunfara el bien sobre el mal. Y desde su condición de enviado a los jóvenes, supo hacer frente a todas las dificultades sociales y políticas de su tiempo.

Su método educativo surgió de la caridad educativa: una especificación concreta y activa de esta caridad que nos empuja y lleva al pensamiento de Jesús, muerto para la salvación de todos.

¿Qué tipo de educación religiosa?

La religión salesiana se entronca intrínsecamente con la razón y el corazón.

Con la razón: Deberá ser una religión que encuentre las razones, el sentido de la vida, de la

educación, de las cosas pequeñas y grandes que se hacen día tras día; deberá ser razonable, no ritualista, opresiva o deprimente.

Domingo Savio lo entendió todo muy pronto y decía: “Aquí, hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”.

Y en la introducción al Sistema Preventivo, D. Bosco aseguraba a los jóvenes la alegría que se siente siguiendo el Evangelio, y les deseaba que fueran felices: una felicidad que sabe, siente y comprende que incluso en el dolor hay un trozo de paraíso.

La religión salesiana es una religión popular, sencilla, que va a lo esencial (amor a Dios y al prójimo), sin muchas florituras (una liturgia de oraciones largas, incomprensibles y sin significado para los jóvenes y la gente que no viven el Sistema Preventivo).

Por otra parte, D. Bosco era la unión con Dios, vivía lo cotidiano como si viera al Invisible.

Hoy, el Papa nos invita a unir fe y razón, las dos alas que nos permiten volar hacia Dios y darle un sentido a la vida. Pero la fe no es únicamente la de los teólogos: es también la de la tradición, la de la gente sencilla que practican la caridad y prestan servicios de voluntariado.

Y la razón tampoco es sólo la de los filósofos: es también la de la literatura, matemáticas, tecnología, ordenadores. Hay que ver estas formas de razón a la luz de la fe y no contra ella. Esto se enraíza en el Sistema Preventivo.

La religión salesiana está también ligada al corazón. Focaliza el amor de Dios, su paternidad/maternidad. Un Dios armado con una metralleta no sirve para el Sistema Preventivo.

¿Cuál es la religión del Sistema Preventivo?

La religión del Sistema Preventivo es la religión de la Buena Nueva, del Evangelio, de las Bienaventuranzas, de Jesús que nos ha llamado a ser sus amigos, a buscar el Reino de Dios y su justicia, que vive con nosotros y trabaja en nosotros cada día (no de vez en cuando) hasta el fin del mundo.

Más sencillamente, es la religión del humanismo fiel de san Francisco de Sales, que aprendió de Dios a ser afectuoso, bueno, paciente y fácil en perdonar; y que comprendió -desde la Encarnación- que se puede lograr la santidad en todas las situaciones de la vida, en todas las edades, una especie de santidad permanente, paralela a la educación permanente de

la que se habla en nuestros días.

Más profundamente, es la religión vivida en el Espíritu que llena la tierra, realiza la santificación y nos ayuda a discernir el signo de los tiempos con su presencia y la voluntad de Dios. Es la fuente del optimismo salesiano y nos impide la caída en el pesimismo. Por eso el salesiano tiene siempre el rostro alegre y el corazón en la mano.

Por eso en la misa del día de D. Bosco recordamos a san Pablo que nos dice: “Todo lo que es bueno, loable, meritorio, ponedlo en práctica y el Dios de la paz estará con vosotros”.

Fiestas y celebraciones

D. Bosco tenía en cuenta las fiestas civiles y religiosas porque sabía o intuía que las celebraciones y las fiestas sostienen las motivaciones, dan un sentido de pertenencia (formar un pueblo), llevan a experiencias de sentir el misterio y el invisible. Por eso el salesiano ama lo que es festivo para los jóvenes (no sólo lo festivo, sino también los cantos, el deporte, los happenings).

Queda un problema

¿Cómo hacer para que la comunión frecuente, la confesión, la devoción a María sean, como para D. Bosco, “las columnas” del Sistema Preventivo?

Creo -como para él- que es el fin de la educación, al que hay que llegar poco a poco y a no imponerlo de golpe y sin discernimiento.

Se trata de una preparación larga en la fe recibida: aquí es donde se revela nuestra capacidad de hacer una catequesis realmente adaptada a los jóvenes y salesiana.

Creo que debe serlo en la línea de D. Bosco siempre y cuando se busque vivir en comunión (contra el aislamiento, el individualismo, la estrechez de espíritu) y lograr que se tengan experiencias alegres y profundas en las oraciones y acciones litúrgicas (la misa) para desarrollar la comunión al nivel de Dios creador y Padre de todos, Jesús redentor y del Espíritu presente en cada uno.

La reconciliación

Para una dirección espiritual es indispensable contar con un sacerdote de plena confianza. Para Domingo Savio no habrá problema: será su confidente D. Bosco.

Para D. Bosco que seguía de cerca la experiencia de la juventud pobre y abandonada en el seno de un

proceso de descristianización de las masas populares, la reconciliación se convierte en un elemento positivo de educación.

"Sin religión, decía, no hay salvación". El ve la santidad como un ideal educativo, fascinante y realizable: "Es accesible a todos en la vida de cada día". El joven, acompañado por el educador que colabora con él, sugiere, corrige, suscita la confianza, ayuda con sus consejos dictados por el buen sentido de lo concreto...

Sin duda, D. Bosco veía la instrucción religiosa no sólo como una instrucción sino como un momento de anuncio, de catequesis y, en la práctica de la reconciliación, un elemento de liberación que permite al joven crecer en lo cotidiano. Para dar gusto a la expresión religiosa, él adaptaba las ceremonias religiosas mediante cantos, música y oración.

La reconciliación no tenía lugares precisos, el mismo patio de recreo podía tranquilamente serlo.

LA EUCARISTÍA

Don Bosco, en uno de sus sueños, ve una gran barca en medio de un mar encrespado... Encima de las dos columnas que impiden que la barca naufrague están la Virgen y la EUCARISTIA...

La EUCARISTIA es una fuerza para conducir a los jóvenes a una madurez humana y cristiana. Don Bosco se da cuenta que no es fácil la edad juvenil, que hay numerosas olas que la azotan... Una de las ayudas para hacer crecer al joven es la EUCARISTIA.

La EUCARISTIA es el sacramento central para toda la comunidad cristiana y también para los adolescentes y jóvenes. El creyente en la EUCARISTIA expresa su fe y aumenta su unión con Cristo; alimenta su vida cristiana con la Palabra, con el Pan y el Vino; y toma conciencia de su pertenencia a la Comunidad cristiana. "Hoy, nos dice Don Bosco, tenéis más facilidades que en mis tiempos para participar mejor en la misa. Entonces se vivía la misa como una devoción más personal y menos comunitaria que ahora. ¡Teníamos que escuchar la Palabra de Dios en latín! Los sacerdotes la decíamos, -esa era la costumbre- de espaldas al pueblo. Aún más, nos sigue diciendo Don Bosco, para que mis jóvenes pudiesen participar mejor les hacía rezar el rosario durante la celebración... Y así os he de decir que la misa les unía profundamente a Cristo.

¡Como participarían hoy en la EUCARISTIA si tuviesen los medios que vosotros tenéis ahora!".

En este contexto no es de extrañar que Don Bosco remarque mucho, de toda la EUCARISTIA, el momento de la Comunión. La edad normal para recibir la Comunión, en la época de Don Bosco, era los doce o trece años. Don Bosco se adhirió a la corriente de los que aconsejaban anticiparla: también los niños tienen necesidad de la EUCARISTIA como alimento y guía de su vida cristiana. "Que reciban la Comunión, decía Don Bosco, cuando sepan distinguir entre Pan y pan". Don Bosco vino a ser uno de los promotores más decididos de la Comunión frecuente, en unos tiempos en los cuales, por herencia de siglos, apenas se acercaba la gente a comulgar. La influencia "jansenista" (Jansenio decía que la Comunión debía ser "sólo para los perfectos") se hacía sentir en Italia. Para Don Bosco, como para otros maestros espirituales de su tiempo, la Comunión es también para los débiles: es el mejor alimento que Dios nos concede como apoyo en el camino. Y esto también para los jóvenes. Don Bosco tiene, sin embargo, la preocupación de que la Comunión no se convierta en una práctica rutinaria y automática... La Comunión debe estar preparada cuidadosamente y debe estar en estrecha relación con la vida. Hoy diríamos que tenía cuidado de unir la FE con la VIDA... Basta ver cómo lo entendió y vivió Domingo Savio...

LA VIRGEN

Domingo Savio se encuentra alucinado con todo el mundo maravilloso que se encierra en el Sistema Preventivo.

Hay un último aspecto, al terminar este apartado, fundamental también en la vida de D. Bosco y después en la de Domingo Savio.

Juan Bosco perdió a su padre a la edad de dos años. Mamá Margarita fue a la vez el padre y la madre en su primera educación. Poco a poco le enseñó a reconocer a Dios como Padre a través de cuanto le aconteciera. María formaba parte de su universo de auxilio.

Cuando se separó de la familia por incomprensión del hermano, encontró en la Virgen una mamá nueva. Se inspiraría en la vida de la María por razones sencillas: ella dio a Cristo su humanidad, lo educó, después le siguió en su camino arduo, alegre, tumultuoso hasta la muerte. Ella conoció la pobreza, el sufrimiento, el exilio. Fue una experiencia de humildad.

Juan Bosco experimentó de forma excepcional en

su vida y en su obra esta cercanía, llegando a afirmar: “Ella lo ha hecho todo”.

María era disponible, todo un camino digno de imitar. Es atenta y auxiliadora: la que ayuda, protege y guía. Para él, ella será “La Señora de los tiempos difíciles”.

Los jóvenes como Domingo Savio, Miguel Magone, sus alumnos, no la consideraban como un ideal abstracto o un objeto de culto y devoción, sino como una persona viva que actúa en el seno de la casa. Ella forma parte del paisaje salesiano, un paisaje que da colorido a la acción.

En este clima hermoso del Sistema Preventivo de D. Bosco va a encontrar Domingo Savio el camino para hacerse santo.

La **religión** favorece experiencias de:

- respeto a las diferentes situaciones de relación entre la persona y Dios;
- encuentro entre la persona humana con sus limitaciones y Dios que nos ama como somos;
- acogida de la verdad y del bien que late en el corazón de cada persona;
- fe acogida y correspondida;
- propuesta de un camino personal de santidad.

LA RELIGIÓN HOY

En un ambiente secularizado, de increencia, nihilista y agnóstico provocado por la pérdida de toda fundamentación ¿Cómo educar en una fe madura, comprometida, gozosa, testimoniante y solidaria? Hoy, es cierto, la evangelización no cuenta con un contexto social de religiosidad cristiana, aunque en algunos sectores se da un cierto retorno a lo religioso, pero este retorno, en muchos casos, es más bien una fascinación por lo misterioso e irracional y un cierto toque neoriental (subjetividad). Sus consecuencias son un sincretismo y politeísmo, una especie de religión a la carta, superstición, aumento de sectas y de videntes. El destino y futuro de la sociedad y de los jóvenes dependen de la educación. La revolución que hay que hacer es un compromiso educativo y evangelizador profundo, intentando una serie de soluciones desde la base como lo hizo Don Bosco. La evangelización del hombre actual tiene como requisito fundamental la inculturación en la fe en el mundo de hoy, siendo fieles al mensaje del que somos servidores y a las personas a las que hemos de transmitirlo; por

ello hemos de comenzar por conocer al hombre de hoy. El pluralismo religioso hace que los hombres entiendan hoy la fe más como opción personal que como incorporación a un mundo de creencias socialmente establecido y sabemos que la fe, y especialmente hoy, debe ser propuesta no impuesta. Es necesario por ello integrar fe y vida. La fe está hecha para vivir en el hombre, y el hombre está hecho para vivir la fe: la fe y la vida son el binomio del futuro. Una fe separada de la vida y de la cultura sería una fe que no sirve, o mejor, no sería fe. Educar en la fe significa educar evangelizando. Para influir en el sujeto, tenemos que lograr que se compenetren mutuamente la educación y la evangelización, haciendo que confluyan en la actividad pedagógico-pastoral dirigida a la unidad de la persona que crece. El ser testimonios y profetas de la experiencia de Dios es mucho más decisivo que vender palabras, ideas, emociones y deseos. La educación a través de modelos de comportamiento es una transfusión de vida.

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. Exponer las ideas que nos hayan llamado más la atención del tema.
2. ¿Tiene importancia la religión en el Sistema Preventivo de D. Bosco?
3. Valorar, desde el punto de vista educativo, la situación sociocultural del entorno en el que nos movemos y la práctica religiosa.
4. Desde la vivencia, ¿hay buena armonía entre libertad y religión?

Notas:

Notas:

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas:

6. FINALIZAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a M^a Auxiliadora

Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos. Ruega por nosotros.